

PROLOGO

Los parques nacionales son lugares con unos valores ambientales excepcionales, incluida su biodiversidad, su geodiversidad y sus paisajes, además de tener una dinámica de funcionamiento ecológico poco alterada y un gran potencial evolutivo a más largo plazo. La declaración de un parque nacional tiene por objeto la conservación de dichos valores, estando las actividades humanas que se realicen en su interior supeditadas a dicha conservación. Ya en la declaración de los primeros parques se planteaba la necesidad de obtener conocimiento científico sobre el funcionamiento de los sistemas naturales poco alterados por la acción humana. Los parques nacionales nos ofrecen una información fundamental sobre cómo funcionan los sistemas naturales que es cada vez más difícil de obtener fuera de estas áreas protegidas. Este conocimiento científico básico que nos ofrecen los parques nacionales nos ayuda a definir estándares ambientales que se utilizan fuera de los mismos.

Además de la investigación, los parques han de permitir que los ciudadanos los conozcan y disfruten de una manera poco impactante e intrusiva, fomentando así la sensibilización ambiental de la sociedad. Deben también mantener los valores culturales y los usos tradicionales de los habitantes del entorno ya que son ellos quienes han sabido mantener en buen estado de conservación sus zonas naturales a lo largo de la historia y son ellos de quienes más directamente depende su conservación futura. Además, en algunos casos, dichas actividades pueden ayudar a conservar la biodiversidad de los parques. Por todos estos motivos, y al contrario de lo que pudiera pensarse a priori, la presencia de un parque nacional supone un importante aliciente al desarrollo económico de las localidades de su entorno. La investigación sobre el papel de los espacios protegidos en el desarrollo social y económico del entorno y sobre el balance entre los beneficios y los costes de la actividad humana es uno de los temas más interesantes de investigación en parques nacionales.

El hecho de que un territorio haya sido declarado parque nacional facilita su conservación a largo plazo, pero no le libra de una serie de amenazas causadas por la actividad humana. Entre las amenazas generales destacan las derivadas del cambio global, como por ejemplo los impactos causados por el cambio climático, la llegada de especies invasoras que alteran las comunidades nativas o la presencia de contaminación difusa en el agua y en el aire que también afecta a las áreas protegidas. Muchos de los parques nacionales están en áreas muy sensibles a este tipo de cambios, como son las zonas de montaña, las zonas húmedas o las zonas costeras. Los impactos generados por el cambio global son muy difíciles de controlar a nivel local ya que la escala espacial de los procesos que los generan es muy superior. Su impacto está generando ya cambios en la composición y funcionamiento ecológico a largo plazo, cambios que se van a intensificar en el futuro. Es por ello por lo que el seguimiento y la investigación de dichos cambios debe ser un objetivo fundamental de la investigación que se realice en los parques nacionales.

Adicionalmente, los parques nacionales pueden verse afectados por amenazas de tipo más local, incluidos los cambios de usos del suelo en el entorno, como puede ser la intensificación agrícola o la urbanización, generando efectos directos e indirectos en el interior de los parques, un uso público turístico masificado, o unos usos tradicionales que puedan entrar en conflicto con el objetivo fundamental de los parques que es la conservación de los valores naturales, especialmente cuando se producen cambios en los mismos debido a otros factores como puede ser la sequía. En estos casos, la investigación aplicada es fundamental a la hora de caracterizar los problemas y de ofrecer soluciones factibles que permitan mitigarlos para no hipotecar el futuro de los parques.

El presente volumen recoge los resultados de varios proyectos de investigación en parques nacionales españoles que cubren un amplio abanico de temas y que son un buen reflejo de la importancia que tiene la investigación científica de calidad para comprender y proteger los valores de los parques nacionales ante el reto que supone su conservación. Estos proyectos están financiados por el Programa de Investigación en los parques nacionales españoles del Organismo Autónomo de Parques Nacionales. Este programa tiene ya una larga tradición, y el hecho de que se haya mantenido incluso en los momentos económicos más difíciles de las últimas décadas e independientemente de quién estuviera en el gobierno, indica que la sociedad reconoce el papel fundamental de la ciencia a la hora de comprender cómo funciona el mundo en el que los humanos hemos evolucionado como especie y del que dependemos, y de ayudarnos en la gestión y la conservación del medio ambiente en un momento de la historia de la humanidad en el que nuestra propia supervivencia está en entredicho.

*Eloy Revilla Sánchez, Profesor de Investigación del CSIC,
Director de la Estación Biológica de Doñana CSIC
y miembro del Comité Científico del Organismo Autónomo
de Parques Nacionales.*